

DIARIO DE

MENORCA

DEL JUEVES

16 DE JUNIO

DE

1814.



S. FERRIOL Y S. QUIRINO MARTIRES.

INDICACION ONORIFICA.

Acaba de publicarse en Paris en casa de Crochart, calle de la escuela de medicina núm. 3, el tomo primero, parte primera del tratado de venenos ó *Toxicología general*, que ha compuesto el Dr. en medicina D. Mateo Orfila y Rotger, hijo de D. Antonio del comercio de esta ciudad, y de Doña Susana consortes, vecinos y naturales de la misma.

Asi como dicta la buena politica que hayamos de ocultar à la posteridad la memoria de los hombres que por su nulidad ò sus crimines se han hecho inútiles ù odiosos à la sociedad; la misma recomienda la de aquellos virtuosos varones, que pudiendo servir de modelo en su clase han sacrificado sus dias, y sus caudales en bien del genero humano. A esta pertenece el autor de la *Toxicología general*. Arrebatado yo del merito de una obra que tiene por objeto el examen fisico-medico de los casos mas apurados en que suelen allarse los medicos, los jueces y la misma sociedad; que requiere para su desempeño conocimientos tan sublimes como necesarios y dificiles de reunir; que pide madurez de juicio, genio original, numen clinico, y una

paciencia, una constancia, un interés por el bien de los hombres y un amor por la gloria de su arte que nadie le puede negar al Dr. Orfila: no he podido menos de dár este testimonio público de amor a un joven, que por lo que es en el día, cuesta poco adivinar lo que llegará à ser en lo sucesivo.

El Dr. Orfila presenta la descripción de los venenos de los tres reinos, del modo más completo que puede desearse, segun el estado de conocimientos en que actualmente se halla la Europa. La historia natural, la química, la fisiología las entiende y se sirve de ellas con tanto acierto para descubrir la existencia de cada veneno en el hombre, como maneja con maestría las observaciones, los experimentos y los corolarios, que para encontrar los contravenenos é ilustrar à la jurisprudencia criminal pueden apetecerse. Su obra no es una monografía fastidiosa en que se hallen acinadas sin discernimiento observaciones sobre observaciones. El metodo es claro, es sencillo y preciso: reduce à seis clases todos los venenos, examina en cada uno sus propiedades químicas, su acción fisiológica, los síntomas patológicos, las lesiones de tegido que producen y finaliza proponiendo el plan curativo y el merito de los antidotos más acreditados entre antiguos y modernos. La parte más preciosa de su obra, en la que más luce su ingenio y que honra la memoria de este sabio Mahonés, es la que trata de descubrir mediante observaciones adecuadas, propias y ajenas, la existencia de cada veneno en todos los casos posibles, ya que viva ó haya muerto el atosigado. Las reglas que acerca de esto nos propone se estienden hasta poder descubrir el envenenamiento muchos dias despues de enterrado el cadaver muerto de él.

El exâmen que hace de los contravenenos no es de un joven de 26 años, sino de un hombre provector, lleno de juicio y de instrucción. No se

límita à reconocer ciegamente, como muchos hacen, por útil lo que hasta ahora se ha propuesto por hombres muy acreditados; se detiene en cada contraveneno, analiza sus propiedades, las compara en el laboratorio, en los conejos, perros y hombres, y deduciendo con una solidez poco comun, la utilidad y defectos de cada uno, busca en su ingenio y en sus observaciones nuevos antidotos, como la clara de huevo disuelta en agua contra el sublimado, el azúcar de pilon contra el cardenillo, &c. para ilustrar la ciencia y aliviar à los infelices envenenados. Por último todos aquellos conocimientos que concurren à formar un gran literato se reúnen en el Dr. Orfila: la lógica mejor meditada, la química más bien acreditada, la medicina hypocratica y la autopsia anatomica morgagniana son los escalones con que asciende magestuosamente al templo de la fama este recomendable medico.

Recibe ¡ó Joven amable,! recibe de un hombre, que sin ser pariente tuyo y sin à penas conocerte, admira en tus cortos años, por lo que ya eres, lo que ciertamente llegarás à ser en lo sucesivo, para bien de la humanidad, honor de la medicina, gloria de Mahon y consuelo de los amantes de las ciencias útiles entre quienes tiene la dignidad de contarse *M. R. de V.*

En el Procurador general de la nacion y del Rey, número III, se lee lo siguiente.

ADMONICION Á LOS LIBERALES.

Vean vds., señores liberales, lo que son las cosas de este mundo. Al fin y à la postre vienen à desvanecerse como el humo los vanos proyectos de su filosofía atróz, y las naciones à manera del cuerpo humano que resiste la muerte, sacuden de su seno aquellos viles insectos que las perturban, las alteran y las arrastran al sepulcro. Más de una

vez se les ha demostrado los fatales extravíos de sus opiniones, y que sobre los males y desastres que iba à sentir la patria, vds. mismos se abrian el hoyo del desprecio y de la exêcracion pública; pero coligados en llevar à efecto su sistema novador, no han querido hacer aprecio de las advertencias juiciosas y oportunas. En los momentos que la nacion española gemía en la opresion del tirano, quando solo tenia recursos para llorar su desventura, y jurar venganza à tantos insultos; quando echando de menos su Rey amado, y la religion de sus padres despedazada en todas sus partes, preparaba con la resistencia más heróyca el pronto recobro de tan apreciables bienes, vds. entregados à delirios insensatos la han ofendido de la manera más cruel è inhumana. Quando estaba más impotente para explicar su voluntad y sentimientos, han sido osados à cohonestar todos sus despropósitos, diciendo *esta es la voluntad general de la nacion.*

(Se continuará.)

NOTICIAS DEL PAÍS.

Avisos: La casa nùm. 14. de la calle vieja del Castillo está para alquilar, al que le acomode con muebles, ó sin ellos podrá conferirse con su dueño que vive en la plaza del carmen nùm. 14.

La goleta *Fortuna* partirá el domingo próximo para Sicilia teniendo ya medio cargo, el que quisiere completarlo, ó parte de el, se confirira con D. Bernardo Bernoff, calle del Castillo nùm. 97 para tratar del ajuste.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Para la Selva la polacra del pat. Francisco Maspoch, en lastre. Para Iviza la polac. del p. Francisco de la Torre, con trigo. Para Argel el berg. del p. José Tutzo, en lastre. Para Genova el berg. del p. Pedro Pratos, en lastre.

Mañon: Imprenta de la viuda è hijos de Fabregues.